

Sátira/12
Nº 223 el desperdicio Sábado 18 de enero de 1992

IMPORTACION DE BASURA

El Poder Ejecutivo endurece su posición: "Sí, pero embolsada"

NOVEDOSA DROGA EN PUNTA DEL ESTE:

Ya se habla de "Punta del Extasis"

POSIBLE ALTERNATIVA PARA ATC:

Sería entregada por Sofovich como premio al ganador de la prueba de cortar la manzana

TRAFICO DE DROGAS

En nuestro país se incrementa el tránsito: será combatido, o al menos semaforizado



FUNCIONARIOS EN VACACIONES

¿Y AHORA QUIEN PODRA AYUDARNOS?



OPINION

ANTIDEPRESIVINHO

Por el Prof.
Sócrates Mosqueto

A los políticos con sus vacaciones les pasa lo mismo que a uno, que al volver encontró por ejemplo que las plantas estaban sin regar y para colmo faltaba la videocasetera. Es el caso del ministro Cavallo, que al volver de Cancún encontró que las plantas estaban sin regar y que los medicamentos habían aumentado una barbaridad. Uno se enoja por lo de la videocasetera y hasta va a hacer la denuncia, así como el ministro denunció públicamente a los laboratorios responsables, aunque sin mucha esperanza de que la repartición competente logre recuperar lo robado. En realidad, no había sido con mala intención: el cuñado de uno, que tenía la llave para venir a regar las plantas, se llevó la videocasetera para protegerla de los ladrones, y el año que viene o el otro la devolverá; y, ocupado con la videocasetera, no tuvo tiempo de regar las plantas. Del mismo modo, la suba en medicamentos tiene su explicación:

El domingo pasado se publicó la noticia de que en Estados Unidos, por causa de un medicamento antidepresivo llamado Prozac, una señora enfermó de ninfomanía, y se sentía impulsada a tener relaciones sexuales hasta ocho veces por día. Bueno, los laboratorios medicinales de nuestro país, para cuidar la salud de la población, decidieron aumentar los precios de los antidepresivos y, para más seguridad, de los medicamentos en general, de modo de reducir el riesgo de la ninfomanía por lo menos para los sectores populares, que al fin y al cabo son lo mejor que tenemos.

Es evidente que la ninfomanía promueve el exceso y el descontrol, de modo que la lucha contra ese flagelo debe privilegiarse en una etapa en que todos priorizamos la estabilidad; y en ese aspecto el aporte de los hombres públicos puede ser valiosísimo. Así lo demuestra una encuesta efectuada en el Hospital Nacional de Ninfomanía María Julia Garraham. Afirma la paciente Virginia C.: "Contra mi enfermedad lo probé todo, pero lo único que dio resultado fue presenciar las intervenciones del diputado Jaroslavsky por televisión; cuando empecé el tratamiento padecía hasta dieciséis ataques por día, que gracias a la terapéutica fueron reduciéndose hasta uno por año, y suavecito."

En este sentido debe preocuparnos que en esta época los políticos se toman vacaciones, ya que, a falta de su presencia rectora, pueden aumentar los riesgos de inestabilidad, como ha sucedido en otros veranos. Pero eso también tiene solución: basta con que la población en riesgo se traslade a los mismos lugares donde veranean los políticos. Es así como están ya tomadas todas las plazas para el Complejo Turístico de Chapadmalal, gracias a la previsión de maridos atentos, que cuentan con que la proximidad de la investidura presidencial será suficiente para salvar a sus mujeres del peligro de caída o recaída en la enfermedad. Ahora bien, en este plano, como en todos, ¿la estabilidad tiene futuro? ¿Alcanzará a las nuevas generaciones? ¿Cómo nos ven desde afuera? Para dilucidarlo, hemos convocado a esta columna a una prestigiosa pedagoga, que viaja permanentemente a nuestro país. Gracias por estar con nosotros, Yuya.

—Obrigado a vôcê.

—¿Usted piensa que nuestros hijos, y especialmente nuestras hijas, podrán disfrutar de la estabilidad que tanto nos está costando conseguir?

—Eu saúdo vôcês com amor.

—¿Cree usted que nuestro Poder Ejecutivo está haciendo todo lo posible, en la lucha contra la ninfomanía?

—Eu acho que sim. Mas eu adverto em vosso Poder Ejecutivo uma periculosa tendencia a ficar dormidinho sobre os laureles.

—Una última pregunta, Yuya, y disculpe si somos indiscretos: ¿usted se sintió deprimida alguna vez?

—Como todo o mondo. Mas é fácil: basta com tomarse un antidepresivinho...











OPINION

Por el Prof.
Sócrates Mosqueto

ANTIDEPRESIVINHO

A los políticos con sus vacaciones les pasa lo mismo que a uno, que al volver encontró por ejemplo que las plantas estaban sin regar y para colmo faltaba la videocasetera. Es el caso del ministro Cavallo, que al volver de Cancún encontró que las plantas estaban sin regar y que los medicamentos habían aumentado una barbaridad. Uno se enoja por lo de la videocasetera y hasta va a hacer la denuncia, así como el ministro denunció públicamente a los laboratorios responsables, aunque sin mucha esperanza de que la repartición competente logre recuperar lo robado. En realidad, no había sido con mala intención: el cuñado de uno, que tenía la llave para venir a regar las plantas, se llevó la videocasetera para protegerla de los ladrones, y el año que viene o el otro la devolverá; y, ocupado con la videocasetera, no tuvo tiempo de regar las plantas. Del mismo modo, la suba en medicamentos tiene su explicación:

El domingo pasado se publicó la noticia de que en Estados Unidos, por causa de un medicamento antidepresivo llamado Prozac, una señora enfermó de ninfomanía, y se sentía impulsada a tener relaciones sexuales hasta ocho veces por día. Bueno, los laboratorios medicinales de nuestro país, para cuidar la salud de la población, decidieron aumentar los precios de los antidepresivos y, para más seguridad, de los medicamentos en general, de modo de reducir el riesgo de la ninfomanía por lo menos para los sectores populares, que al fin y al cabo son lo mejor que tenemos.

Es evidente que la ninfomanía promueve el exceso y el descontrol, de modo que la lucha contra ese flagelo debe privilegiarse en una etapa en que todos priorizamos la estabilidad; y en ese aspecto el aporte de los hombres públicos puede ser valiosísimo. Así lo demuestra una encuesta efectuada en el Hospital Nacional de Ninfomanía María Julia Garraham. Afirma la paciente Virginia C.: "Contra mi enfermedad lo probé todo, pero lo único que dio resultado fue presenciar las intervenciones del diputado Jaroslavsky por televisión; cuando empecé el tratamiento padecía hasta dieciséis ataques por día, que gracias a la terapéutica fueron reduciéndose hasta uno por año, y suavecito."

En este sentido debe preocuparnos que en esta época los políticos se toman vacaciones, ya que, a falta de su presencia rectora, pueden aumentar los riesgos de inestabilidad, como ha sucedido en otros veranos. Pero eso también tiene solución: basta con que la población en riesgo se traslade a los mismos lugares donde veranean los políticos. Es así como están ya tomadas todas las plazas para el Complejo Turístico de Chapadmalal, gracias a la previsión de maridos atentos, que cuentan con que la proximidad de la investidura presidencial será suficiente para salvar a sus mujeres del peligro de caída o recaída en la enfermedad. Ahora bien, en este plano, como en todos, ¿la estabilidad tiene futuro? ¿Alcanzará a las nuevas generaciones? ¿Cómo nos ven desde afuera? Para dilucidarlo, hemos convocado a esta columna a una prestigiosa pedagoga, que viaja permanentemente a nuestro país. Gracias por estar con nosotros, Yuya.

—Obrigado a vôcé.

—¿Usted piensa que nuestros hijos, y especialmente nuestras hijas, podrán disfrutar de la estabilidad que tanto nos está costando conseguir?

—Eu saúdo vôcés com amor.

—¿Cree usted que nuestro Poder Ejecutivo está haciendo todo lo posible, en la lucha contra la ninfomanía?

—Eu acho que sim. Mas eu adverto em vosso Poder Ejecutivo uma periculosa tendencia a ficar dormidinho sobre os laureles.

—Una última pregunta, Yuya, y disculpe si somos indiscretos: ¿usted se sintió deprimida alguna vez?

—Como todo o mondo. Mas é fácil: basta com tomarse un antidepresivinho...



EN UNA BANCA JUNTO AL MAR

Los políticos están de vacaciones. El Congreso descansa, la Casa Rosada reposa, los decretos y las leyes no son sino nubes que enturbian jornadas plenas de sol, deportes, buena compañía y sano esparcimiento. Mientras tanto, el mundo está pendiente de cada declaración; los ciudadanos no duermen preguntándose por las campañas que decidirán quién será el futuro senador. Por eso, Pati, Mosqueto, Toul, Rep, Daniel Paz, Langer, Rulloni, Guarnerio y Rudy se han lanzado cual misiles tierra-playa a averiguar en qué andan nuestros políticos cuando descansan. Porque sabemos que a usted le interesa.

















EN UNA BANCA JUNTO AL MAR

Los políticos están de vacaciones. El Congreso descansa, la Casa Rosada reposa, los decretos y las leyes no son sino nubes que enturbian jornadas plenas de sol, deportes, buena compañía y sano esparcimiento. Mientras tanto, el mundo está pendiente de cada declaración; los ciudadanos no duermen preguntándose por las campañas que decidirán quién será el futuro senador. Por eso, Pati, Mosqueto, Toul, Rep, Daniel Paz, Langer, Rulloni, Guarnerio y Rudy se han lanzado cual misiles tierra-playa a averiguar en qué andan nuestros políticos cuando descansan. Porque sabemos que a usted le interesa.

ASÍ NUNCA VAMOS A LLEGAR AL PRIMER MUNDO ¿NO SABEN QUE EN EEUU AHORA ES INVIERNO?

TOUL

¡MAR... QUERIDO!!! ¡EL PUEBLO ESTÁ CONTIGO!!!

MAR

CÓMO SE NOTA LA AUSENCIA DE FIGURAS CARISMÁTICAS EN LA POLÍTICA...

Rudy-Pati

SI... LA CUSTODIA ME SALE UNA FORTUNA... PERO ME AHORRO UN TOCO DE CARPA Y SOMBRILLA...

Pati

EL DIPUTADO NO PIERDE LA MANÍA NI EN VACACIONES... SE FUE A COMER PERO DEJÓ AL CAFETERO EN SU REPOSERA...

Pati

¡Y YA LES DIJE, QUE SIN LA DEBIDA AUTORIZACIÓN DE SALUD PÚBLICA, NO LOS QUIERO VER MÁS POR ESTA PLAYA!

REGALÁLE OTRO PANCHO AL SENADOR ASÍ SE DEJA DE JODER

CRUNCH CRUNCH

PANCHO'S MAR

LANGER RULLONI

UN CUENTO DE NAVIDAD

por Berni Danguto

Trabajo en una fábrica de envasado de maní, soy el encargado de hacer las cáscaras, meter las pelotitas rojas dentro y cerrarlas; no es un trabajo muy divertido, pero sí mejor que el del año pasado, la fábrica de salvavidas para peces.

Esta Navidad el dueño quiso que me quedara trabajando. Protesté, ya había sacado mi entrada para ver *Los locos Addams*; dijo que la iban a seguir dando. El representante sindical de los envasadores de maní apoya el actual rumbo económico, logró arreglar con el dueño que yo trabajara en Navidad, siempre y cuando también lo hiciera en Año Nuevo. El dueño estuvo de acuerdo. Así fue que el 24 a la noche concurrí a trabajar como un imbécil, mientras todos mis colegas se daban panzadas de agua con bicarbonato en sus casas. Por un momento pensé en desobedecer, pero me daba miedo la indemnización que debería pagarle al dueño en caso de que me echara. De modo que inicié mi tarea, pensando con envidia en las parrandas de los jubilados. En mi especialidad hay que cuidarse mucho, son unas máquinas nuevas y cualquier accidente que te provoquen, puede romperlas. Estaba tan concentrado en el trabajo que, al principio, tomé ese relumbrar por un rayo. No era raro, porque estaba lloviendo como si Méndez te acompañara a un pic-nic. Pero la luz se hizo tan potente que alcé la cabeza. Miré. Era un Hada Madrina.

—¡Hola! —dije, entusiasmado.

Un halo amarillo, como una túnica de luz, la rodeaba. Su rostro tenía el secreto de la Garbo, la exultancia de Nastassja Kinski y la esencia de Irene Jacob. Sonrió y me miró fijamente.

—¡Hola! —repetí.

—Hola —dijo—. Vengo a controlar que estés trabajando.

—¿Cómo? —exclamé ante mi Hada Madrina.

—Apoyo el actual rumbo económico —dijo.

—Pero... ¿y la carroza? ¿No hay un baile para mí, una princesa?

—Todo cambió —dijo—. Ahora el trabajo es una forma de festejo, de festejo para los que hacen que trabajes.

Interrumpió el diálogo un brillo aún más poderoso. Tras un aura de fuego transparente podía verse el manto ensangrentado y el rostro barbado del Nazareno.

—¡Señor! —exclamé.

—No te detengas —me dijo—. Sigue trabajando.

—¡Pero hoy es el día de tu nacimiento! —repliqué.

—Claro —dijo—. Ahora mis cumpleaños los festejamos a la japonesa, dale duro. Apoyo el actual rumbo económico. Hoy al único que le dimos franco es a Papá Noel.

—¿Y Papá Noel está de acuerdo?

—Cambió mucho desde que le suplantamos los renos por cavallos.

Un olor a azufre inundó el recinto. La enorme capa negra, rematada en un rostro rojo y puntiagudo, reveló la presencia del Maligno.

—Jingle bell, jingle bell —dijo sonriente—. En Navidad me doy una vuelta por Argentina, siempre encuentro algún adelanto nuevo para llevar a mis dominios.

—Bueno —dije—. Si están todos de acuerdo con el actual rumbo económico, le voy a pedir que se retiren porque me desconcentran.

—Nuestra idea era que apresures un poco el ritmo —dijo el Hada Madrina.

—Te vamos a estar observando —dijo el Señor.

—Por ser Navidad —dijo el Maligno—, te voy a conceder un deseo, antes de que nos vayamos.

—¿En serio? —pregunté.

—Claro —dijo el Señor, confirmando al Maligno—. Ahora él y yo trabajamos juntos, se acabaron esas falsas antinomias que dividían a los seres poderosos.

—Bueno —dije—. Deseo irme de acá y estar festejando con mi familia en una mansión.

—Eso no va a poder ser —dijo el Hada Madrina—. Los deseos pertenecen a mi jurisdicción, y no estoy de acuerdo en tirar la casa por la ventana así como así.

—Algunas antinomias quedan, —dijo el Señor.

Y los tres se esfumaron. Quedé otra vez en la callada compañía de los manises, mucho más simpáticos que los tres visitantes. ¿Los objetos también estarían de acuerdo con el actual rumbo económico? Dejé la máquina andando y me fui. Me fijé bien de agarrar por una calle que no conociera.

HUMOREP





¡Basta de tanto trabajar, de tanto sancionar leyes, de tanto estar aquí y allí al servicio de la comunidad; los políticos también deben tomarse un descansito! Y en la playa o en la sierra, en el shopping o en el mar, ahí van ellos, con sus baldecitos, sus palitas, sus flotadorcitos y sus lobbicitos. Mientras tanto... silencio en Congreso, ya todo está en calma, el músculo duerme, etc... Y para los que los extrañan, no se preocupen, que en marzo vuelven con todo a inaugurar la programación de invierno a todo show.

Nosotros no nos vamos, todavía. Nos vemos el sábado.

Rudy